

Fiestas de «mayas»

Las fiestas del primero de mayo tienen una importancia excepcional en vastas extensiones del continente europeo y así como las de San Juan, comienzos de año y fines de cosecha, ofrecen rasgos muy generalizados y repetidos.

Ya en los antiguos tratados de Mannhardt y Frazer, acerca de lo que ellos llamaban «espíritus vegetales», y en obras de doctrina más modernas como la que dedicó a la religión de los arios L. Von Schroeder, pueden hallarse expuestos semejantes rasgos. Pero, como ocurre casi siempre, entre los materiales usados, brillan por su ausencia los de origen español. Hoy día, el autor que quisiera estudiar en conjunto fiestas similares podría hacer uso de una bibliografía hispánica relativamente rica. Aún no hace mucho que los señores González Palencia y Melé han publicado un erudito estudio sobre las mayas, en que se recoge bastante de un modo sistemático. Creemos, de todas suertes, que desde un punto de vista etnológico podría hacerse una labor más sistematizada.

En realidad, la ceremonia de las «mayas» no constituye sino un aspecto de algo más general. El retorno de la vida vegetal, después de los meses de invierno, ha tenido en la península ibérica, aparte de la representación femenina encarnada en la «maya», estas otras por lo menos, con una airosa repartición geográfica:

1. El árbol de mayo.
2. Las enramadas de mayo.
3. El pelele o monigote, asociado con frecuencia al árbol.
4. El niño joven recubierto de follaje o metido en un armazón especial.
5. Los «mayos» y las «mayas» que celebran un matrimonio simbólico.

Por lo que se refiere al país vasco las noticias sobre la fiesta de mayo son mucho menos abundantes que aquellas relativas al solsticio de verano, a las mascaradas de invierno, etc. Esta es la causa de que los datos reunidos a continuación cobren un especial interés, ya que merced a ellos se vislumbran las relaciones estrechas que existían antiguamente entre unas y otras representaciones, en concreto, entre la femenina de la «maya» y el árbol de mayo.

Según contó S. Bengoechea, de Arráyo (Baztán), a Á. Irigaray, celebran, o celebraban no hace mucho, las niñas de dicho pueblo una original

* *Boletín de la Red Sociedad Vascongada de Amigos del País*, II (1946), pp. 423-429 (en colaboración con Ángel Irigaray)

JULIO CARO BAROJA

fiesta que llaman *Erregiña ta Saratsak*, literalmente «La reina y los sauces» (?), el último domingo del mes de mayo.

Se reúnen la niñas de 10 a 12 años y eligen, a la más apuesta, reina para aquel año. La emperifollan y acicalan con claveles rojos y blancos y otras flores a modo de corona, a veces se tocan de gracioso sombrero. En una foto documental, aparecen dos vestidas de blanco, coronadas de flores, y cinco las acompañantes que hacen el coro, y se distinguen éstas por una banda de seda que les cruza el pecho.

Una de ellas toca la pandereta y el coro acompaña cantando diversas canciones en doble tono, da casa en casa, comenzando por la siguiente:

*Erregiña ta Saratsa
nescach¹ eder garbosa
Ela, ola! echeoandrea
Atera zaite ley ora
leyora ezpada, ate-ra.*

Que viene a decir: «Reina y sauce, hermosa muchacha, Ea!, dueña de casa, sal a la ventana, y si no, a la puerta».

Luego, bailan airosamente, mientras tararean al son de la pandereta algo así:



*Trian la ra la la ra la
Trian la ra la lay
Trian la ra la la ra la
Trian la ra la lay.*

Después, se adelanta a recibir el obsequio de la dueña de la casa la muchacha de la pandereta, al tiempo que le da las gracias de esta guisa:

*Eman duzu nobleki
compañiak ere badaki
zuk eman diguzun
diru ederr orrekin
inen tugu torcha bi
torcharekin arie
(variante: *Torchak bear du arie*)
Ariek argizarie
Amalan milla aingiruekin
zeruan sar zaitezile (bis)
(variante: *paradisuan sartu dedille*).*

que viene a ser: «Nos has dado pródigamente, lo sabe la compañía, con la bella moneda que nos has obsequiado haremos dos velas, éstas requieren hilo y el hilo cera, ojalá marches al paraíso con catorce mil ángeles».

Si a pesar de golpear la puerta una y otra vez, la dueña no aparece, le sueltan la siguiente diatriba:

*Utzan Utzan ishilik
orrek ez din dirurik
or diaucan bolsa zaar bat
zorri zuriz beterik
(variante: arri coskorrez beterik).*

*Akio ta makio (esta es la fórmula del hechizo)
lepaezurre austen balakio
i barber ta ni miriku
in arterano
sendatu ez balakio,*

que en castellano reza: «Dejadle, dejadle en paz; ésa no tiene dinero, y tiene el bolso lleno de piojos blancos, Akio y Makio, ojalá se le rompa el hueso del cuello y no se le componga hasta que tú seas sangrador y yo médico».

Seguidamente se encaminan a casa del párroco y entonan la siguiente copla, poniendo en los huecos los nombres apropiados:

*Seme zara... Garzain-go
Jaun Bikario... Arrayoz-ko
Escuak ere konsagratuak
gure Jaunaren alchatzeko (bis),*

que, traducido, es: «Hijo eres de... Garzain, y rector de... Arráyo, las manos tienes consagradas para alzar al Señor».

Luego de dar una vuelta por el pueblo se reúnen las muchachas y separan del dinero recogido, parte para las candelas, que alumbran a la imagen de la Virgen, antes de las campanadas del anochecer (*illun ezkila*), y el resto se reparten por mitades entre la Reina (*erregiña*) y las damas de honor (*saratsak*). Compran dulces y los reparten a boleo (*errapuluch*) entre los niños que les siguen según costumbre.

Posteriormente he hallado otras variantes.

En Arizcun (Baztán) tenían antes la misma costumbre llamada *Mayatzeko Erregiña* (la reina de Mayo), que solían celebrar los domingos de ese mes. A la reina la colocaban en una silla y después de adornarla y acicalarla con mucho gusto le paseaban así por el pueblo deteniéndose a cantar, en determinados lugares o encrucijadas, canciones alusivas a la persona dirigida. Tratándose de muchachos, era así:

*Ilarra zaicu loratu
Oñikan ezta lekatu
ezkongai zarelarikan
nai zaitugu coplatu
coplatu eta coplatu
sariak bildu bear tugu
neskacha gazteak gara ta
dotea bildu bear dugu.*

Aquí se pide un céntimo (*mai bet*). En nuestro tiempo corría el doble céntimo (*bi maiko*) además de la perrilla (*sos bat*) y la perra grande (*bisoseko*). La copla quiere decir: «La alubia nos ha florecido, aún no ha hecho vaina; ya que eres joven te queremos hacer un verso: necesitamos reunir las ofrendas, pues somos chicas jóvenes y vamos a reunir la dote».

Tratándose de muchachas la copla era:

*Sulufrina ta arrosa
ollari eder abuja (sic)
Nafarroako errege jaunak
egin ornen du promesa
iru seme dituelarik
iruek bana arrosa
etarik auta, zuretako da
donzella eder galanta,*

cuya traducción es: «El clavel y la rosa... El rey de Navarra ha hecho promesa de tres rosas a sus tres hijos, elige, pues, bella muchacha, para ti es».

Si es hombre maduro el obsequiado:

*Zure andreak erranik
zurekin duela mandatu
aspaldico dembor-otan
eztela zurekin egondu.*

«Tu señora nos manda; tiene un encargo para ti, pues hace ya tiempo que no ha estado contigo».

A las damas les decían:

*Zaya duzu lurreraño
sederiak erdiraño:
zu bezalangorik eztela sortu
Sebillia-tik uneraño.*

«Tienes falda hasta el suelo y de seda vas hasta la mitad; no ha nacido una como tú desde Sevilla hasta aquí».

Tratándose de caballeros, esta copla:

*Agur t'erdí ongi etorri
Jauna, beraren kompañiari
Ezteyetaara conbidaturik
Erregiña ta Errege
emezortzi kalonge
emeretzi friore
Eken guzian akompañazale
Erregiña ta errege,*

cuya traducción castellana es: «Bien venido, Señor, adiós y adiós, y a su compañía. Estáis invitado a bodas y la Reina y el Rey, diez y ocho canónigos, diez y nueve priores, todos acompañados por el Rey y la Reina».

Para agradecer a los obsequiosos y denostar a los remisos, las coplas ya mencionadas para Arráyo.

En Santesteban también se celebraba esta fiesta, que llamaban *Mayabesta*, el primero de mayo y domingos siguientes, en la forma descrita. Además, aquí anoto otra copla dirigida a los niños (*aingiruei*) de esta manera:

*Uraren gañan arria
arrien gañean choria
emen eldu den aingiru unek*

*En el agua una piedra
y en la piedra un pajarito
este ángel que viene aquí*

FIESTAS DE «MAYAS»

*eder du shuri gorria
eder du suri gorria banon
ederragoa begia.*

*es de un hermoso rubio,
pero más hermosos
los ojos.*

La tonada que me cantaron es la siguiente aproximadamente:



Shu - lu - fri - na ta a - rro - sa o - lia - ri e - der a - bu - ja



Na - fa - rro_a - ko Erre- ge jau- nak e - gin o - men- da pro - me - sa

En el cancionero de Azkue se ha recogido algún versículo de estas canciones, pero como cantar de cuestación el día de la Santa Cruz.

Sin duda habrá aún variantes de este tema que sería interesante recoger. Más adelante nos proponemos extender sobre este asunto, que se presta a comentarios diversos.